

El hombre que amaba a los perros Leonardo Padura

Tusquets. Barcelona (2009). 576 págs.
22 €.

Cuenta Leonardo Padura en esta novela que una vieja amiga de Trotsky, escapada de Rusia a Finlandia, escribió al famoso revolucionario: "Es terrible que un sistema nacido para rescatar la dignidad humana haya recurrido a la recompensa, la glorificación, el estímulo de la delación, y que se apoye en todo lo humanamente vil. La náusea me sube por la garganta cuando oigo decir a la gente: han fusilado a M., han fusilado a P., fusilado, fusilado, fusilado. Las palabras de tanto escucharlas, pierden su sentido. Las gentes las pronuncian con la mayor tranquilidad, como si estuvieran diciendo: vamos al teatro. (...) Siento que hemos llegado al fin de la justicia en la Tierra, al límite de la indignidad humana. Que han perecido demasiadas personas en nombre de la que, nos prometieron, sería una sociedad mejor".

El siglo XX ha sido el de las grandes quimeras sociales, y los grandes desencantos, muchas veces bañados en sangre. Una de las utopías más ambiciosas, y crueles, ha sido el comunismo. De esa inmensa ilusión, con todos sus sueños de redención y sus despertares de pesadilla, habla esta novela.

Los protagonistas son dos personajes históricos, con la revolución rusa y la guerra civil española como telones de fondo. El hombre que amaba a los perros es Lev Davidovich Bronstein, llamado Trotsky, el mítico organizador del Ejército Rojo, el paladín de la revolución permanente. Tras la muerte de Lenin ha caído en desgracia, arrollado por la voracidad de poder de Stalin. Asistimos a su exilio de la Rusia so-

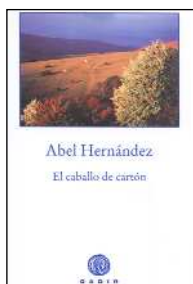
viética, de un país a otro, hasta recalar en México. Padura, con la pericia que da el estudio histórico y con técnica narrativa, desvela también la peripecia interior del líder político y el padre de familia.

El segundo personaje real es el comunista Ramón Mercader, miembro de una pudiente familia de la burguesía catalana, que imprime voluntariamente un giro radical a su existencia. Su itinerario biográfico, muy pronto en pos de Trotsky, le conduce a tierra mexicana: allí esos dos hombres, que representan dos modos de entender la ideología marxista-leninista, se convertirán en víctima y verdugo, en uno de los crímenes políticos más emblemáticos del siglo XX.

Con el recurso a un tercer personaje, de ficción, abre Padura una ventana a la vida cotidiana en su patria, la Cuba castrista, más allá del discurso ideológico y la propaganda oficial. La denuncia da paso a la ironía, lo apocalíptico a la prosaica supervivencia en la dictadura caribeña. Iván, escritor en ciernes, confidente a pesar suyo, reconstruye para el lector los hilos y desenlace de esta historia de ideales y miserias: verdadera muerte anunciada, que en su parte final alcanza –sin mengua del depurado estilo– la tensión de los mejores *thrillers*.

Leonardo Padura (La Habana, 1955) ha trabajado como guionista, periodista y crítico. Es conocido sobre todo por una serie de novelas policíacas traducidas a numerosos idiomas, y ganadora de varios premios literarios. Con *El hombre que amaba a los perros*, Padura entrega ahora una laboriosa investigación histórica, dos fascinantes biografías, y una excelente novela que dignifica el género: todo en un solo volumen, para sorpresa y gozo de los buenos lectores.

Hilario Mendo.



El caballo de cartón Abel Hernández

Gadir. Madrid (2009). 185 págs. 17 €.

Hace un año, Abel Hernández nos sorprendió con *Historias de la Alcarama* (ver Aceprensa, 27-03-2009), magnífico relato de su infancia en Sarnago, pueblo hoy deshabitado en la provincia de Soria. El escenario de *El caballo de cartón* es el mismo. El punto de partida, el encuentro, en la casa abandonada donde nació el autor, del diario que escribió a los once años durante unos meses y del caballo de cartón que le regalaron un día de Reyes. A

partir de ahí, vuelven los recuerdos de personas, de sucesos, de costumbres, con la detallada descripción de la vida en el campo y del paso de las estaciones como hilo conductor de la narración.

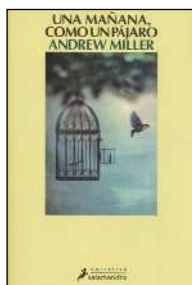
En este segundo volumen se hace más hincapié en las personas, como homenaje a los últimos moradores de la aldea: unos emigraron en busca de mejor fortuna; otros fallecieron allí. Destaca también la unidad familiar: la madre, que enviudó muy joven, los abuelos, tíos, sobrinos... así como el papel de otras personas que influyeron en la vida del escritor, como el maestro que le daba clases particulares para

que pudiera seguir estudiando o el cura que lo orienta hacia el seminario de Logroño para lograr, como deseaba su madre, que no tuviera que quedarse en el pueblo cuidando los rebaños o arando la tierra. Luego el autor se inclinó por el periodismo.

Abel Hernández, que admira a los escritores de la llamada generación del 98, no tiene, sin embargo, su visión un tanto idealizada de Castilla, pues casi todos procedían de la periferia peninsular (Antonio Machado, Unamuno, Azorín...). Él conoce su tierra desde dentro y, como Miguel Delibes, más bien trata de mantener la memoria de un tiempo pasado y de unas costumbres que se desvanecen. Esto afecta también al

lenguaje. La prosa de Abel Hernández es una delicia, pero, además, recurre a un buen número de palabras hoy en desuso en un intento de que no se pierdan del todo. Por poner un ejemplo, maravilla la variedad de términos que se usaban en aquellos parajes inhóspitos para describir las nevadas con todos sus matices, quizá porque les iba en ello la supervivencia. Al final del libro, se incluye un glosario que resulta muy útil.

Literatura de calidad y un cordial homenaje a una tierra y a unas personas concretas, con un trasfondo que ayuda a pensar sobre la precaria grandeza de la condición humana. **Luis Ramoneda.**



Una mañana, como un pájaro

Andrew Miller

Salamandra. Barcelona (2010). 348 págs.
17,90 €. T.o.: *One Morning Like a Bird*.
Traducción: Miguel Antón.

Un verso de un poema japonés, recitado por uno de los personajes, da título a esta novela que se sitúa en Tokio, en los años cuarenta. Yuji Takano, hijo de un renombrado profesor universitario, deja de tener recursos económicos debido a la caída en desgracia de su padre. Gana un poco de dinero con pequeños trabajos comerciales como escritor y ha publicado un libro de poesía hacia el que no siente mucho aprecio. Una enfermedad en el pecho le impide alistarse en el ejército. Frecuenta un club literario-cultural en torno a un comerciante francés, cuya hija Alissa es la única chica occidental que conoce. Su relación con ella y el avance de la guerra cambian todo su mundo.

Narración en presente y en tercera persona pero desde dentro de Yuji, cuyo mundo interior está muy elaborado y se va presentando con todo detalle al lector. El autor ha tenido la

intención y se ve que ha trabajado mucho para lograr una voz narrativa convincentemente japonesa: supongo que sólo un japonés podrá decir si lo ha logrado. En cualquier caso, para un lector occidental funciona bien: la prosa es normalmente concisa, la narración está bien organizada, la información del pasado está entrelazada con acierto en el hilo narrativo principal. Son muchos los detalles de ambiente que pueden parecer superfluos aunque, sin duda, contribuyen a crear la atmósfera y fijar el ritmo del relato.

No es fácil medir cuánto en esta historia es contención emocional o cuánto es falta de profundidad real en la vida de los personajes, pues la novela deja una cierta impresión de ser un desafío más que se impone a sí mismo un buen escritor (yo la he tenido y la tuve también con una novela previa del autor). Sea como sea, los conflictos que presenta la historia tienen intensidad, algunos momentos están especialmente conseguidos y, en particular, tiene fuerza el episodio en el que uno de los personajes habla de las salvajadas que presenciaron en la guerra chino-japonesa. **Luis Daniel González.**



Entre la promesa del verano y el frío del invierno

Leif G.W. Persson

Booket. Barcelona (2010). 688 págs.
10,95 €. T.o.: *Mellan sommarens längtan och vinterns köld*. Traducción: Mayte Giménez y Frida Sánchez.

El sueco Persson inició en 2002 con este libro (que ahora se edita en bolsillo en castellano) su famosa trilogía *El declive del estado del bienestar*. Persson (1945) trabaja en la Dirección de la Policía Nacional Sueca y es considerado un experto en criminología en su país. Se trata de una de las series más ambiciosas que se han publicado en Europa en los últimos años. Combina elementos del negro

policial, de la novela de suspense y de la intriga política de espías, con una complejidad, alcance de análisis y dimensiones que la alejan de los libros de masas.

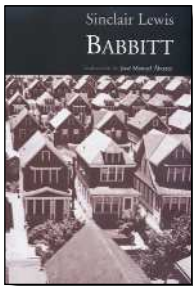
En 1986 es asesinado Olof Palme, primer ministro sueco. Poco antes aparece muerto un periodista norteamericano que escribía un libro sobre un alto funcionario sueco, antiguo agente doble de americanos y rusos. Varias secciones de la policía sueca, cada una por un lado, investigan un manuscrito que puede resultar escandaloso para el reino. El libro tiene una densa complejidad y el análisis político está lleno de sutilezas. La historia avanza lentamente, porque intervienen muchos personajes, pero muy bien llevada. Una línea narrativa,

con unos investigadores, comienza con el cadáver del periodista americano. Otra, con distintos policías, comienza unos meses antes. A mitad de novela, ambas se encuentran y siguen paralelas. Sólo el lector conoce los avances de conjunto.

Casi todos mienten constantemente, lo propio del trabajo de inteligencia, pero podemos orientarnos porque el escritor nos da acceso con frecuencia a los pensamientos de los per-

sonajes. Hay además frecuentes recapitulaciones y explicaciones (para algún personaje nuevo que entra en juego) que también orientan. Se alude continuamente con gran realismo a la corrupción y abusos de algunos policías, además de a su desordenada (y a veces degradada) vida sexual.

Podría haber sido un libro destacable si el autor hubiera medido un poco la complejidad y moderado el morbo. **Javier Cercas Rueda.**



Babbitt Sinclair Lewis

Nórdica. Madrid (2009). 456 págs. 21,50 €. T.o.: *Babbitt*. Traducción: José Manuel Álvarez.

El agente inmobiliario George F. Babbitt tiene 46 años, mujer y tres hijos. Su vida, en los inicios de los “felices años veinte” del jazz y la prohibición, no presenta ningún rasgo sobresaliente: es el ciudadano medio americano, que solo se concede una mínima cuota de libertad en el mundo de los sueños. La rutina encarrila sus días por vías ya gastadas, pero flamantes en apariencia: el vecindario de Floral Heights, en la próspera Zenith –una ciudad de acero, cemento, oficinas y automóviles– es el escenario en que Sinclair Lewis (1885-1951) sombrea la épica anodina de este personaje, que redacta circulares “poéticas” y se persuade de que el hombre “no ha sido hecho para ser feliz”.

Cuando se publicó en 1922, *Babbitt* –ante todo una novela de humor– cautivó a los lectores de toda una generación, que se identificaron con ese prototipo humano, arrojado a un mundo tecnificado y absurdo, ansioso de popularidad y dinero, monótono y, a la vez, demasiado absorbente para poder renunciar a él: el hábito es demasiado fuerte, tal como reflexiona el mejor amigo de George, Paul.

Y, sin embargo, en esta novela de Sinclair Lewis hay también espacio para la revolución y la rebeldía; o, mejor, para

una indisciplina pueril y bastante controlada. Así sucede, por ejemplo, en el viaje que Babbitt y Paul emprenden a Maine para pescar. La ilusión que sienten los primeros días por la escapada desemboca en una cierta indiferencia, que les hace ver que esas vacaciones no han servido para nada.

Lewis no se deja nada en el tintero. Conoce tan bien a su protagonista que, al final de la novela, el lector puede sentarlo a su mesa como a un huésped de confianza. Sus ideas morales y políticas, su credo religioso (Babbitt es presbiteriano y miembro del Booster’s Club, una organización que se ocupaba de fomentar el optimismo y los buenos negocios), sus filias (la Asociación de Buenos Ciudadanos, su lealtad a Paul tras un escándalo que afecta a éste...) y fobias, y, cómo no, sus titubeos (por ejemplo, acerca del derecho a la huelga) discurren a lo largo de más de cuatrocientas páginas de buena literatura. En ese afán totalizador y caleidoscópico radica en parte la grandeza de esta obra y ahí también se hallan sus mínimos lunares, pues a veces da la impresión de que Lewis se obliga a saltar de idea en idea para perfilar mejor al personaje.

Con la publicación por la editorial Nórdica de *Babbitt* y, próximamente, de *Arrowsmith* y *Este inmenso mundo*, el lector español puede redescubrir a uno de los más grandes y olvidados autores estadounidenses del pasado siglo, primer premio Nobel de las letras de su país. Es una apuesta segura. **Alberto de Frutos.**



El ganso salvaje Ogai Mori

Acantilado. Barcelona (2009). 160 págs. 16 €. Traducción: Lourdes Porta.

La novela es un género nacido y forjado en Occidente, para bien y para mal. Cuando uno lee una novela japonesa, espera con ingenuidad encontrar variantes estructurales propias de otra tradición cultural; pero eso no sucede con un texto que pueda llamarse novela, como es *El ganso salvaje*. Su

autor vivió entre 1862 y 1922, y por tanto le tocó llevar a la narrativa la modernización radical y acelerada que supuso la era Meiji, un *aggiornamento* europeizante del viejo Japón imperial en todos los ámbitos, de la industria a las artes. Mori cuenta aquí una historia de amor entre costumbrista y romántica que hubiera podido firmar un Heine, si bien la sensibilidad oriental aporta un específico tono de delicadeza y contención al relato del romance.

Una muchacha de padres pobres y singular belleza, Ota-

ma, es obligada a convertirse en la mantenida y amante de un usurero casado que a cambio sostiene a la familia de la sufrida señorita. Otama ve todos los días pasar delante de su casa a un apuesto estudiante, Okada, del que no tarda en enamorarse platónica y fatalmente, como previsible escape a su humillante situación e ignorancia de la vida.

La novela es el desarrollo de esta ensoñación psicológica de la protagonista, pautada por descripciones de estapas cotidianas cargadas de sentido, sin soslayar el contrapunto del correlativo enamoramiento del estudiante, que descubre a la mujer asomada a su paso todos los días. Con gran naturalidad, el autor encierra toda una pasión que ambos intuyen recíproca –y cuyo desarrollo explícito daría

para un lacrimógeno melodrama– en unos breves encuentros resueltos con palabras corteses.

Lo mejor del libro es la naturalidad con que la historia se hace verosímil y levemente melancólica a ojos del lector, como si estuviera ante la descripción del inocente juego de miradas que un joven de hoy puede mantener con una muchacha desconocida en el metro cada mañana. Este vendría a ser el equivalente actual del tema de la oportunidad perdida para alcanzar el amor redentor, el pudo ser y no fue, que plantea la novela. Con tanta elegancia como poca originalidad, eso sí. Lo cual es señal cierta de la universalidad del comportamiento afectivo humano, y de la capacidad del género novelístico para retratarlo. **Jorge Bustos Táuler.**



Lo que esconde tu nombre Clara Sánchez

Destino. Barcelona (2010). 428 págs.
20 €.

En la última convocatoria del premio Nadal, ganó Clara Sánchez (Guadalajara, 1955), experimentada autora que ya cuenta con otras distinciones literarias en su haber (en 2000 obtuvo el premio Alfaguara con *Últimas noticias del paraíso*: ver Aceprensa, 17-05-2000).

Al igual que la novela ganadora del Planeta, *Contra el viento*, de Ángeles Caso, y de tantos otros galardones, se trata de una historia convencional, sin grandes complicaciones, que busca llegar al mayor número de lectores con un argumento que utiliza la intriga y el suspense.

El protagonista es Julián, un anciano español residente en Buenos Aires, exiliado republicano, superviviente del campo de exterminio de Mauthausen, que se ha dedicado durante años a perseguir y desenmascarar a prófugos nazis, al igual que su antiguo amigo Salva. Un día recibe una carta de éste, que vive en una residencia en el Levante español, donde le cuenta que ha descubierto a los Christensen, un matrimonio noruego que oculta su pasado nazi. Julián decide emprender un largo viaje para realizar el que quizás sea su último trabajo. Cuando llega se encuentra con la noticia de que su amigo ha fallecido. Pronto descubre a los

Christensen y comienza a investigar sobre sus vidas.

Julián es uno de los narradores de esta novela. La otra es Sandra, una joven de treinta años, embarazada, que pasa unos días de descanso en casa de su hermana para analizar su vida y solucionar la desorientación amorosa y existencial en la que se encuentra. Sandra conoce por casualidad a los Christensen, intima con ellos y se convierte en su amiga y protegida. Pero también conoce a Julián, quien le desvela los oscuros secretos que esconden la vida de esos apacibles ancianos noruegos y los amigos que frecuentan su casa y sus fiestas. Julián intuye que ha descubierto una hermandad de antiguos oficiales nazis.

De manera alterna, los dos narradores ofrecen su visión de los hechos. Uno, Julián, ya anciano pero que no está dispuesto ni a olvidar ni perdonar; otra, Sandra, que no sabe qué rumbo tomar. Los hechos que vivirán juntos transforman sus vidas.

La autora se empeña en alargar un argumento que da poco de sí. Para ello le viene muy bien el personaje de Sandra, que actúa como una espía para Julián dentro del círculo de amistades de los Christensen. De manera inverosímil, Julián pone en riesgo su vida y la de Sandra para avanzar en una investigación que se nos antoja débil y obvia. La elección de dos narradores ofrece variedad, pero provoca innecesarias repeticiones. **Adolfo Torrecilla. □**



TROA LIBRERÍAS

Pida sus libros en www.troa.es o llamando al 902 400 132

A CORUÑA BARCELONA BADAJOZ BILBAO CÁCERES GIRONA GRANADA MADRID PAMPLONA SAN SEBASTIÁN SEVILLA VALENCIA ZARAGOZA

Edita Aceprensa S.A. • c/ Núñez de Balboa, 125, 6º A. 28006 Madrid (España) • Tfnos.: (+34)915158974 (Administración), (+34)915158975 (Redacción) Fax: (+34)915631243
E-mails: administracion@aceprensa.com (Administración), redaccion@aceprensa.com (Redacción), mas@aceprensa.com, jprado@aceprensa.com (Comercial)
Presidente: Miguel Ángel Luna • CEO: Miguel A. Sánchez • Director: Ignacio Aréchaga • Redactor-Jefe: Rafael Serrano • Director comercial: Jesús Ángel Prado
Imprime Centro Gráfico Alborada. • Depósito Legal: M. 35.855-1984 • ISSN: 1135-6936

Se distribuye por suscripción. Se pueden adquirir los derechos de reproducción mediante acuerdo por escrito con el editor